

CAMINO A LOS BICENTENARIOS: REVISANDO LA POLÍTICA EXTERIOR ESPAÑOLA HACIA AMÉRICA LATINA

José Ángel Sotillo Lorenzo*

Sumario: I. RADIOGRAFÍA DE AMÉRICA LATINA. II. LAS RELACIONES DE ESPAÑA CON AMÉRICA LATINA. LA POLÍTICA IBEROAMERICANA. III. LOS PREPARATIVOS DE LOS BICENTENARIOS: RECOMPONENDO EL FUTURO DE LA AGENDA IBEROAMERICANA. IV. LAS TAREAS PENDIENTES EN LA AGENDA IBEROAMERICANA.

Se aproximan inexorablemente los preparativos de la celebración / conmemoración de los Bicentenarios de las Repúblicas latinoamericanas y es una buena ocasión para repasar la situación de las relaciones entre España y sus antiguas colonias, que ya tienen casi 200 años de edad como Estados independientes.

Incluimos celebración / conmemoración acudiendo a lo que, según el Diccionario de la Lengua Española significa cada una de esas palabras (celebrar: festejar una fecha, un acontecimiento; conmemoración: memoria o recuerdo que se hace de alguien o algo). El matiz es importante, pues hemos tenido ocasiones en las que un mismo evento iberoamericano tenía dos lecturas bastante opuestas. Así lo vimos con el V Centenario del Descubrimiento de América, celebrado festivamente en 1992 por algunos y recordado negativamente por otros.

Sin dejar de lado esta cuestión de las percepciones, nuestra intención es examinar cómo se está preparando ese evento desde el lado español, incluyendo algunas referencias a cómo se hace desde el lado latinoamericano, en el contexto de la actual política exterior española, para desglosar algunos de los elementos centrales que definen para el futuro la agenda iberoamericana.

Para ello, dibujaremos primero el contexto, es decir qué papel ocupa América Latina y el Caribe, lo iberoamericano por emplear la terminología oficial, en el conjunto de la política exterior española. Parece oportuno, previamente, realizar una breve radiografía sobre el estado de la región. Seguidamente, nos centraremos en el diseño y puesta en escena de los preparativos de los Bicentenarios desde la administración española, incluyendo también el papel de otros actores. Repasaremos las armonías y divergencias en la agenda común, y perfilaremos algunas tendencias para el futuro.

Sobrevolando la política exterior española hacia América Latina, da la impresión de que hay una amplia serie de acciones en la agenda iberoamericana, pero también de que falta una gestión conjunta de todas ellas, un centro de decisión política para el todo que

* Profesor de Relaciones Internacionales. Universidad Complutense de Madrid

de coherencia a las acciones singulares; hay un sinfín de elementos que dan vida a las relaciones iberoamericanas, pero no hay una política iberoamericana como tal. Política que, acudiendo a lo que nos dice el Diccionario de la Lengua Española, es “arte, doctrina u opinión referente al Gobierno de los Estados”. Hay muchas notas pero falta la partitura y una batuta que sepa dar sensación de conjunto a todo lo que se está haciendo, dejando que cada instrumento desempeñe su labor con autonomía.

Otra presunción de la que parte este texto es que América Latina ha bajado de perfil en la política exterior española, dado que se han abierto otros frentes, tanto con respecto a países africanos como asiáticos, en consonancia con nuevos frentes en asuntos como la cuestión migratoria. Sin negar que Iberoamérica sigue siendo central en el conjunto de la acción exterior española, parece que el aumento de la demanda en otros ámbitos retrae la atención hacia aquella región, con la que existen, además, unas relaciones que muchas veces se tipifican como normalizadas.

Por otro lado, América Latina sigue siendo una región convulsa, sometida a todo tipo de turbulencias: cuando la economía va bien la política va mal y viceversa, cuando la política va bien (en el sentido de que hay un funcionamiento adecuado de las instituciones democráticas) la economía va mal. Pero siempre pierden los mismos: la gente. Veamos, brevemente, pues, cuál es el estado de esa región.

I. RADIOGRAFÍA DE AMÉRICA LATINA

En las páginas de Wikipedia se recoge que “América Latina o Latinoamérica es la denominación que reciben los 21 países y las 9 dependencias de América en los que se habla español, portugués y francés, es decir, lenguas romances (derivadas del latín). Su gentilicio colectivo es *latinoamericano*, y están presentes en las 4 regiones de América. Estos países comparten algunas similitudes culturales por haber sido territorios coloniales de España, Francia y Portugal, principalmente. Entre ellos se observan también enormes variaciones lingüísticas, étnicas, sociales, políticas, económicas y climáticas, por lo que no se puede hablar de un bloque uniforme”.

Conviene dejar claro que la generalización latinoamericana no debe hacernos olvidar que incluye bastante disparidades y situaciones muy distintas, que abarcan desde Estados frágiles como Haití, si incluimos el Caribe, hasta grandes potencias como Brasil. Países donde se ha instalado la normalidad democrática, con todos sus fallos, hasta Colombia, buscando salidas a su grave conflicto. Es una región que vive una rica, profusa y confusa integración, que se manifiesta en formas muy heterogéneas, mientras que algunos Estados, como Bolivia, viven claros procesos de fragmentación. Y así hasta llegar al caso cubano, pendientes de sí las reformas del régimen se sostendrán cuando se produzca el hecho biológico. Una región que aparenta vivir en paz, pero que suele tener en un bajo perfil toda una serie de tensiones internas y, especialmente entre vecinos, que suelen aflorar de manera recurrente. Pero en todo, caso, destacando que hay varias *latinoaméricas*, se pueden argumentar algunos rasgos característicos del perfil latinoamericano, más allá de las diferencias que separan a cada uno de los casos.

La incapacidad de que América Latina consolide todo su potencial en un mayor grado de desarrollo ha llevado a toda una serie de análisis sobre las causas estructurales de esta situación y, también, a que esté instalado un cierto pesimismo con respecto a las opciones para el futuro. Una prueba de ello es el pensamiento de Víctor L. Urquidí, cuando nos dice: “... mi propuesta como título de *Otro siglo perdido* ha surgido del propio análisis que he hecho al verificar con los más recientes datos que la región latinoamericana y la mayoría de sus países integrantes se quedaron rezagados a partir de 1950 en el desarrollo mundial, respecto a otras regiones, como el sudeste de Asia (salvo África, lo que no es consuelo). En la región latinoamericana se ha sentido en forma acusada el lastre colonial y el del siglo XIX, y ha contribuido asimismo la falta de políticas de desarrollo congruentes y de visión del futuro en el siglo XX”¹.

Si acudimos a uno de los centros de referencia para el análisis socioeconómico de la región, la Facultad de Ciencias Sociales (FLACSO), su secretario general, Francisco Rojas Aravena, al presentar el informe del año 2007 sobre cómo está la situación, nos ofrecía el siguiente cuadro con las tendencias clave que la definen:

Actualmente la región se caracteriza por una serie de tendencias que en algunos casos pueden facilitar los procesos de integración, y en otros, los dificulta. Las diez principales tendencias y rasgos más significativos que denota la región latinoamericana y caribeña en la actualidad son:

Una región democrática. La democracia caracteriza a la ALC. Los regímenes democráticos surgidos de elecciones abiertas y transparentes son la regla. En este ámbito, los países de la región, en el marco de la OEA, acordaron la Carta Democrática como documento esencial que pone de manifiesto que la democracia representativa, como forma de gobierno, es compartida por los pueblos de América. ... Sin embargo, como resultado de algunas tendencias estructurales como el incremento de la desigualdad y la falta de cohesión social, en los últimos años el apoyo a la democracia por parte de los ciudadanos ha disminuido con respecto al que éstos mostraban a mediados de la década de los noventa.

Una región inequitativa con grandes masas marginadas. ALC se caracterizan por tener casi un 40% de la población en la pobreza, y de ellos casi la mitad se encuentran en la indigencia. Los pobres parecerían no tener opción en la región. Pese al crecimiento económico no se logra resolver esta fractura estructural. Una grave consecuencia es el incremento de la conflictividad en las distintas sociedades ...

Un área marginal en los temas globales. AL aparece fuera de las regiones prioritarias para los principales poderes mundiales. Esta situación puede permitir un mayor espacio para los desarrollos nacionales en un contexto de mayor autonomía relativa. A la vez, la falta de coordinación y concertación política-estratégica dificulta muchas veces mirar las potencialidades de la región para conseguir un mayor peso en el sistema internacional.

Una alta heterogeneidad. La región es diversa y heterogénea, si se consideran cuestiones fundamentales como las diferencias de los tamaños territoriales y poblacionales. También los niveles de desarrollo económico y social diferencian a los distintos países y subregiones. ... Estas diferencias se manifiestan por las diversas visiones de inserción en el proceso de

¹ *Otro siglo perdido. Las políticas de desarrollo en América Latina (1930-2005)*. México, El Colegio de México / Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 25.

globalización; por el impacto y la percepción que se tiene de las políticas de Estados Unidos; por el modelo de desarrollo que se busca impulsar. ... Un factor esencial que ha adquirido enorme relevancia y que sin duda continuará marcando de manera decisiva a la experiencia latinoamericana, especialmente en las zonas andina y mesoamericana, es la presencia y toma de posición en el sistema político de actores mayoritarios que habían sido tradicionalmente marginados: los pueblos originarios.

Un crecimiento económico –importante en términos relativos- en los últimos años. ... en el 2003, 13 países de la región tuvieron un crecimiento mayor al promedio regional que fue del 2%. Entre los años 2004 y 2005 las cifras alcanzaron un 6% y un 4%, mientras que para el 2006 alcanzaron un 5.3%. Las proyecciones para el 2007, según CEPAL, son del 4.7%.

Modelos de desarrollo diversos. ... Pero más allá de ese debate (modelo “hacia fuera” o modelo “hacia dentro”), en la actualidad aparecen tres visiones que soportan modelos de desarrollo distintos: un modelo más ligado al desarrollo del mercado; un segundo modelo que busca un mayor equilibrio entre Estado y mercado y que pone énfasis en la protección social; y un tercer modelo más centrado en el Estado y en la reafirmación de sus capacidades.

Sin mecanismos regionales efectivos de resolución de conflictos. Si bien existe un importante diseño de arquitectura institucional, en la práctica la región en su conjunto, así como los mecanismos subregionales, carecen de instrumentos efectivos para la resolución de conflictos que se presenten entre los Estados. ... Por otra parte, es positivo constatar que en el último tiempo la OEA se ha abocado con gran voluntad a la búsqueda y puesta en marcha, de mecanismos de alerta temprana y resolución de controversias que, al menos, permitan avanzar en un sentido propuesto en el mediano plazo. No obstante, cabe destacar que en el período 2000-2006 la Corte Internacional de Justicia se encuentra en proceso de resolver sobre cuatro litigios entre países latinoamericanos. A estos se debe sumar el anuncio del Gobierno del Perú de plantear un contencioso contra Chile, por la delimitación de la frontera marítima. El Gobierno de Ecuador ha indicado que recurrirá a la Corte por el tema de las fumigaciones que realiza Colombia en la frontera. Estas situaciones muestran que, en el contexto de la globalización, se están consolidando algunas instituciones globales, las que han reforzado su legitimidad.

Carencia de liderazgos regionales efectivos. Quizá como resultado de la heterogeneidad y las grandes diferencias en los recursos de poder, no existen liderazgos para el conjunto de la región equivalente a los que los mandatarios ejercen en sus países, o incluso en el ámbito subregional. El tema del liderazgo es esencialmente político y por lo tanto se liga de manera esencial a la construcción de un sentido estratégico, a la posibilidad e proyectar a la América Latina como un actor dinámico en el sistema internacional.

Altos grados de desconfianza recíproca. En la región el nivel de confianza interpersonal es bajo en comparación con otras regiones del mundo. En 2006 la confianza interpersonal de los latinoamericanos fue de tan solo un 22% según el Informe Latinobarómetro (2006). Ello dificulta la asociatividad para proponerse metas compartidas de envergadura. Sin embargo, lo más preocupante es el importante grado de desconfianza entre los principales líderes políticos, incluyendo los Jefes de Estado. Sin confianza será muy difícil construir un proyecto común y desarrollar un sentido de comunidad. Parte esencial de las dificultades en la confianza están radicadas en el incumplimiento de los acuerdos, en la nula o deficiente aplicación de las normas acordadas, en la ausencia de un adecuado, transparente y oportuno intercambio de información,

y en la falta de operacionalización efectiva de los acuerdos declarados en importantes documentos vinculados a la concertación e integración regional

Una región sin sentido estratégico. Enfrentar los desafíos que impone la globalización requiere de una mayor coordinación y concertación en los cursos de acción de los distintos países. Ni siquiera la super potencia global tiene condiciones para enfrentar por sí sola alguno de los desafíos que plantea la globalización, entre ellos, se destacan el cambio climático, las pandemias, las crisis financieras y los crecientes flujos ilegales ligados al crimen organizado transnacional. La carencia de sentido estratégico refuerza las perspectivas nacionalistas y las visiones centradas en la soberanía nacional, como concepto incompatible con una soberanía agregada vinculada a los procesos de integración.

Franciso Rojas Aravena: *La integración regional: un proyecto político estratégico*. III Informe del Secretario General de FLACSO, 2007 (www.flacso.org/download/III-INFORME-SECRETARIO-GENERAL-2007.pdf)

En todo caso, si hay algo que ha dominando, y lo seguirá haciendo, el grueso fundamental de los asuntos pendientes latinoamericanos es la cuestión del desarrollo y cómo hacer frente al cáncer de la desigualdad.

En los últimos tiempos parece que hay signos que llevan a un cierto optimismo y que, aprovechando la bonanza económica, se pueden activar políticas que hagan frente a esa lacra. En este contexto, casi todos los países de la región han registrado una sostenida expansión desde el año 2003. En 2006 el crecimiento de la región fue de 5,6%, y la CEPAL proyecta una tasa de aumento del PIB de 5,0% para este año y estima en 4,5% la tasa de 2008.

Según los datos disponibles para los países de América Latina, referidas al año 2005, indican que para ese año un 39,8% y un 15,4% de la población se encontraba en situación de pobreza, o de pobreza extrema, respectivamente, con lo cual alrededor de 209 millones de personas viven en situación de pobreza y 81 millones en condiciones de indigencia. La comparación de estas cifras con las del año 2002 revela un gran avance en la reducción de la pobreza, y un avance muy apreciable en el ámbito de la indigencia. El porcentaje de la población pobre disminuyó 4,2% -tomando en cuenta la tasa de 44% observada en dicho año, a la vez que la indigencia se redujo en una magnitud similar, 4%. La importancia de esta última variación se hace más evidente cuando se considera que el valor observado en 2002 era de 19,4%. Dado el crecimiento económico experimentado por los países de la región en el 2006, se estima que el porcentaje de pobres se haya reducido en un punto porcentual, a 38,5%, y que el de indigentes haya disminuido a un 14,7%, con lo cual el número de personas en situación de pobreza o de pobreza extrema anotaría una nueva caída, a 205 y 79 millones, respectivamente.

Relativo optimismo que comparte Bernardo Kliksberg², al decir que “América Latina tiene una oportunidad muy favorable para luchar por la equidad. Los buenos resultados

² KLIKSBER, Bernardo: “La desigualdad, el gran tema (pendiente) de América Latina”, en <http://spanish.safe-democracy.org> 15 noviembre 2007. Aquí se nos recuerda que en esa región el 10 por ciento más rico tiene el 48 por ciento del ingreso, y el 10 por ciento más pobre el 1.6 por ciento.

macroeconómicos en los últimos años, la profundización democrática que ha llevado a una nueva generación de gobiernos renovadores, y las fuertes demandas de la ciudadanía exigiendo más igualdad, ofrecen tierra firme para aplicar políticas a su favor”.

Sin embargo, situaciones anteriores demuestran que si no se aplican políticas estructurales, por buena que sea la situación coyuntural, América Latina será débil ante las crisis económicas globales y la población será la principal perjudicada en el caso de que cambien las tornas de la bonanza económica.

En este sentido, conviene acudir al calado de los planteamientos de Ugo Pipitone sobre las causas profundas que separan a América Latina de la que viven otras regiones: “El atraso no es sólo una persistente distancia frente a los países que se encuentran en la *frontera* tecnológica y de bienestar, es una construcción histórica de vínculos cruzados entre baja productividad, escasa calidad institucional y pobreza difundida. Un organismo social donde los avances de productividad (cuando ocurren) no pueden empujar corriente sostenibles de homologación social o, por lo menos, no en la medida necesaria para retroalimentar la productividad en el largo plazo. En el otro extremo, los países que se encuentran en la frontera son aquellos donde, durante largos ciclos históricos, la dinámica de la productividad se tradujo en creciente homologación vía mecanismos de mercado y de presión política y social. Pensando en el presente a través de Kondratief y Kuznets, apuntemos que las actuales tendencias contrarias a la homologación son propias de las fases iniciales de nuevos paradigmas tecnológicos con su dislocación de recursos materiales y humanos. Sinteticemos: en el ‘atraso’, la segmentación social es un no superado vicio de origen; en el ‘desarrollo’, una amenaza latente de retroceso”³.

Junto a esa dimensión económica y social, en la vertiente política encontramos un asentamiento constante de las instituciones democráticas, que no acaba de completarse debido a que no alcanzan toda su credibilidad al no ser capaces de dar respuesta a los problemas de la inmensa mayor parte de la población.

El Latinobarómetro destaca “Una excepcionalidad política: nunca antes había habido un ola electoral como el 2006, durante el cual 11 de los 18 países incluidos en el Latinobarómetro tuvieron elecciones presidenciales. Las elecciones le han dado a la región un instrumento de movilización ciudadana sin precedentes, poniendo de manifiesto demandas, fenómenos y problemas en las campañas. Es un punto de partida común a la gran mayoría de los países, con una agenda electoral centrada en la desigualdad y la discriminación en el mejor momento económico de los últimos 25 años. Esto está en el centro de las respuestas de la medición 2007”.

³ PIPITONE, Ugo: “Salir del atraso en América Latina”, en “La nueva agenda de desarrollo de América Latina”, *Pensamiento Iberoamericano*, núm. 0, 2ª época, 2007/1, p. 23. También MACHINE, José Luis / SERRA, Narcis (eds.): *Visiones del desarrollo en América Latina*. Santiago de Chile, CEPAL / CIDOB, 2007.

Lo que se pone en cuestión, por tanto, es el grado de convivencia entre la democracia y la desigualdad, desde la premisa de que la primera no trae automáticamente la igualdad (mejor la equidad), y de que la desigualdad puede poner en riesgo los logros alcanzados en pro de la institucionalidad democrática⁴. Es, trasladando las palabras de Edelberto Torres-Rivas, el diagnóstico sobre la situación centroamericana, donde la pobreza lleva a las democracias de baja intensidad.

Cuestión también importante es la del liderazgo en la región que, para algunos autores, se disputan los presidentes de Brasil (Lula da Silva) y el de Venezuela (Hugo Chávez)⁵. Más que alternativas o complementariedades, los binomios suelen plantear términos antagónicos. También en este caso, el primero representa el pragmatismo desde planteamientos progresistas (la izquierda posible), mientras el segundo monopoliza todos los excesos del más rancio populismo, desde su promulgación del ideal bolivariano. En todo caso, América Latina es uno de los escenarios que refleja lo equivocado que estaba quien, no hace mucho tiempo, anunciaba el fin de la historia y de las ideologías.

Mirando un poco más al fondo, desde las páginas del Latinobarómetro se subrayan también las oportunidades que presenta este momento: “Ad portas de la conmemoración de los 200 años de la Independencia de España, América Latina busca conciliar los objetivos de crecimiento económico, disminución de las desigualdades y profundización de la democracia. América Latina celebrará dos siglos de vida independiente en un momento especial donde parece haber una segunda independencia, después de 30 años de instaurar y reinstaurar la democracia”.

Parecen quedar lejos aquellas lecturas que nos ofrecían la imagen de que buena parte de la población latinoamericana se declaraba demócrata, pero tenía poca convicción en las instituciones que la representaban y preferirían un régimen autoritario si ello les garantiza un mejor nivel de vida.

Pese a ello, es innegable que falta bastante camino por recorrer en el fortalecimiento del sistema democrático. Problemas de alcance generalizado, pero con una gran vitalidad en América Latina, como el clientelismo, la corrupción, los abusos de poder, la ineficiencia del sistema judicial, la ausencia de políticas redistributivas, la evasión fiscal, una cierta criminalización de los pobres, el narcotráfico, ... y una serie de hechos asociados a lo que desde la investigación para la paz se denominan como violencia implícita, de

⁴ Véanse, por ejemplo: PAYNE, J. Mark / ZOVATTO G., Daniel / MATEO DÍAZ, Mercedes: *La política importa. Democracia y desarrollo en América Latina*. Publicado por el Banco Interamericano de Desarrollo y el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, Washington, 2006. BINETTI, Carlo / CARRILLO-FLÓREZ, Fernando: *¿Democracia con desigualdad? Una mirada de Europa hacia América Latina*. Publicado por el Banco Interamericano de Desarrollo y la Comisión Europea, 2006.

⁵ “Está claro: mientras Chávez se gasta los ingresos petroleros en promover la globalización política y militar de América Latina, Lula da Silva ya es el campeón de la globalización económica”, palabras de Moisés Naím, “Lula versus Chávez”, en *El País*, 18 de mayo de 2008. Otra visión la ofrece Guy Bajoit en *Gobiernos de izquierda en América Latina*, 12 noviembre 2007, publicado en la Sección Nombres Propios de la Fundación Carolina (www.fundacioncarolina.es).

carácter estructural, son lacras que impedirán que la democracia este realmente asentada en el territorio latinoamericano (y en cualquier lugar del Planeta, por supuesto)⁶.

Parte de esas tensiones se canalizan en los diversos conflictos que vive la región. Quizá no puedan calificarse como de alta tensión, pero dificultan la convivencia pacífica y aminoran los objetivos de desarrollo económico y social.

Una muestra de cómo atender a la nueva dimensión de los conflictos es la siguiente: “El concepto ‘multidimensional’ de seguridad trata de ser alternativo al unilateralismo de Estados Unidos y a su pretensión de que la seguridad se asimile a la defensa a la guerra contra el terrorismo, pero a su vez genera una peligrosa tendencia a la ampliación de las seguridad a temas que son de naturaleza económica y social, y puede sugerir la ‘militarización’ de respuestas estatales o la ‘securitización’ de una agenda económico-social. Estos enfoques negativos de fórmulas positivas aparecen también en el concepto ‘seguridad humana’, propuesto originalmente por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y postulado en el hemisferio por Canadá. Es positiva la inversión realizada por la seguridad humana, que sostiene que la seguridad refiere a los individuos y ciudadanos y no sólo a una abstracción del Estado. Es negativo su efecto al colocar cualquier aspecto de la vida social bajo el prisma de la seguridad estatal. Aun cuando son conceptos ‘positivos’ la ‘seguridad multidimensional’ y la ‘seguridad humana’, transformarlos en políticas gubernamentales eficaces es un reto difícil en naciones donde el Estado y la sociedad civil son débiles, y también donde la gobernabilidad y la democracia permanentemente se ven desafiadas”⁷.

Mirando hacia el futuro, la pregunta es si América Latina ganará o perderá peso en el panorama internacional, en virtud de ciertas dinámicas que se están produciendo en el sistema globalizado, como una pérdida del papel de Estados Unidos, el auge de China y de los países emergentes. Basándose en varios informes, la primera respuesta es que la región se ha vuelto irrelevante en el contexto mundial y, de seguir así, lo será cada vez más. Andrés Oppenheimer ha querido contrastarlo, para llegar a la conclusión, tras numerosos viajes y entrevistas, de que “... curiosamente, lejos de terminar resignado a un permanente rezago de América Latina, como lo hacían los informes del CNI y el Informe Linkohr, me encontré con que estos estudios son más acertados como diagnósticos del presente que como augurios del futuro. Tanto en mis entrevistas con líderes mundiales como en mis viajes, una de las cosas que más me sorprendió fue la

⁶ Para desentrañar parte de las complejidades de la realidad latinoamericana, puede consultarse SOTILLO, José Ángel / AYLLÓN, Bruno (eds.): *América Latina en construcción. Sociedad, política, economía y relaciones internacionales*. Madrid, Los Libros de La Catarata / IUDC, 2006. Y, por supuesto, el ensayo de Luis Esteban G. Manrique: *De la conquista a la globalización. Estados, naciones y nacionalismo en América Latina*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2006. Otra lectura, más concreta y reciente, la encontramos en Jorge Castañeda, “Los mejores y peores días de América Latina”, *El País*, 7 de mayo de 2008.

⁷ TULCHIN, Joseph S. / BENÍTEZ MANAUT, Raúl / FIAMINT, Rut (eds.): *El Rompecabezas. Conformando la seguridad hemisférica en el siglo XXI*. Buenos Aires, Bononiae Libros, 2006, p. 19.

rapidez con que los países pueden pasar de la pobreza y la desesperanza a la riqueza y el dinamismo”⁸.

La economía (cómo conseguir la equidad), la política (cómo aumentar y mejorar la calidad democrática) y los conflictos (cómo colaborar en la construcción de la paz) son los tres grandes retos de la política en América Latina. Junto a los Gobiernos y otras instancias latinoamericanas, desde España se están realizando esfuerzos para conseguir algunos de esos fines, aunque es más lo que queda por hacer que lo que se ha hecho hasta ahora.

Veamos a partir de aquí, qué políticas y acciones se están llevando a cabo desde España hacia América Latina, centrándonos fundamentalmente en el papel del Gobierno. Desde ese punto pasaremos a examinar cuáles son los preparativos que se han puesto en marcha cara a la conmemoración de los Bicentenarios.

II. LAS RELACIONES DE ESPAÑA CON AMÉRICA LATINA. LA POLÍTICA IBEROAMERICANA.

Pongamos un tópico como punto de partida: España y América Latina son en gran medida indisociables. Es nuestra proyección en el continente americano, el ‘otro Occidente’⁹. No podrían existir la una sin la otra y lo iberoamericano es lo que da carta de naturaleza a esa asociación natural. La historia, el idioma, la cultura, los vínculos sentimentales, los lazos familiares, las percepciones, ... son lugares comunes a ambas orillas del Atlántico. Son rasgos identificadores de unas señas de identidad común, que conviven, con toda una serie de elementos de pluralidad que nos llevarían a las historias, los idiomas, las culturas, etc.

Por eso lo latinoamericano es un asunto central para la vida política española y, por tanto, para sus relaciones exteriores. Es, por tanto, un eje central de su política exterior y figura como una constante como política de Estado, con independencia de los cambios de Gobierno que, indudablemente han dado un sesgo especial con cada uno de ellos, pero manteniendo siempre lo iberoamericano como un elemento básico del conjunto de la acción exterior¹⁰.

En América Latina se ha escenificado, con altibajos eso sí, uno de los campos donde se ha dado un alto grado de consenso en la política exterior española. Sobre esta cuestión es obligatorio referirse a una de las autoridades académicas en este campo, como es el

⁸ OPPENHEIMER, Andrés: *Cuentos chinos. El engaño de Washington y la mentira populista en América Latina*. Barcelona, Editorial Debate, 2006, pp. 15-16.

⁹ BASTENIER, M. Á: “Europa y ‘el otro Occidente’”, en *El País*, 7 de mayo de 2008.

¹⁰ Sobre los diversos aspectos de la política iberoamericana, ver SOTILLO LORENZO, José Ángel: “Spanish Policies towards Latin America: The Pros and Cons of a Guaranteed Mutual Relationship”, *Spanish Yearbook of International Law*, vol. XI, 2007, pp. 49-81.

prof. Celestino del Arenal¹¹. Con respecto al panorama actual nos dice que: “Sin embargo, estas posiciones –la apuesta por el PSOE y el Gobierno por el consenso-, en lo que hace al PP, parece que van camino de matizarse. De hecho, ante la oferta concreta de consenso, articulada en torno a 10 puntos, que ha realizado el ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación, Miguel Ángel Moratinos, en su primera comparecencia ante la Comisión de Asuntos Exteriores el Congreso de los Diputados, el 22 de mayo de 2008, para informar sobre “Las líneas generales y perspectivas de la política exterior española”, la respuesta del portavoz del PP ante la Comisión, Gustavo de Arístegui, ha sido receptiva a dicho consenso, salvo en lo relativo a América Latina, manteniéndose las distancias en los casos de Cuba, Venezuela y los regímenes “populistas”¹². A la iniciativa del ministro Moratinos nos referimos a continuación.

Tras la reválida del Gobierno el PSOE con su victoria electoral el 9 de marzo de 2008, manteniendo su mayoría relativa, lo que le obliga a negociar, América Latina, la política iberoamericana, vuelve a aparecer como uno de los ejes prioritarios de la política exteriores española, junto a Europa, el Mediterráneo / Norte de África y Estados Unidos. Además, sale reforzada la apuesta por el multilateralismo, que se concreta en un mayor énfasis en mejorar la cantidad y la calidad de la cooperación española para el desarrollo, ya iniciada en la etapa anterior y que se visualiza en el cambio de nombre del Ministerio de Asuntos Exteriores, al que se añade la Cooperación.

En su discurso de investidura, Rodríguez Zapatero, el 8 de abril¹³, hace referencia a la política exterior y define su idea de España como un “país inequívocamente europeo y europeísta, puente de Europa con Iberoamérica, defensor de la paz y la solución multilateral de los conflictos, solidario y generoso en la lucha contra la pobreza”.

En este nuevo escenario, veamos dos momentos en los que se perfila cuál va a ser la política exterior para la nueva Legislatura, y qué papel ocupa América Latina en ese diseño.

Como antes veíamos, el 22 de mayo, el ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Miguel Ángel Moratinos, escenifica en el Congreso la apuesta por la recuperación del consenso en política exterior. Ante la Comisión de Asuntos Exteriores,

¹¹ ARENAL, Celestino del: *Consenso y disenso en la política exterior de España*. Documento de Trabajo del Real Instituto Elcano, núm. 25/2008, 2 de junio de 2008.

¹² “En cuanto a América Latina, hemos echado de menos en su discurso una referencia a la inestabilidad política y económica que vive la región. También al populismo y al indigenismo, al expansionismo de algunos de esos regímenes y a su carácter irresponsable y expansivo. Chocamos otra vez en Cuba, señor ministro, lamento tener que decirlo, cuando habla usted de proceso de reformas... Respecto de Cuba, señor ministro, y el proceso de reformas, lo que deseamos es que España tenga un papel fundamental en el impulso de una transición en la isla, no de la sucesión en la dictadura. El proceso de reformas tiene sin duda ninguna como objetivo final consolidar al actual régimen y quienes están al frente del mismo”. Congreso de los Diputados, Comisión de Asuntos Exteriores, 22 de mayo de 2008, núm. 27.

¹³ (DS/C, Pleno y Diputación Permanente, nº 2, de 8 de abril de 2008).

expone las líneas generales de la política de su departamento¹⁴. Moratinos comienza su intervención afirmando que el Gobierno está obligado a cumplir los compromisos electorales y, por tanto, hace suyos los mandatos del partido Socialista Obrero Español en materia de política exterior. También indica que hay que lograr el mayor consenso posible en esta materia y formula diez puntos concretos en torno a los cuales debería darse este consenso, en el bien entendido de que no es una lista cerrada y que su finalidad es provocar debate. Los puntos son los siguientes: ratificación del Tratado de Lisboa y Presidencia española de la Unión Europea; trabajar en el ámbito europeo por una política común e integral de inmigración; impulsar la ronda de Doha y liderar la lucha contra la pobreza y el hambre en el mundo aportando el 0,7 por ciento de la renta nacional bruta; apuesta por el multilateralismo y apoyo a las reformas de las Naciones Unidas, de los organismos multilaterales y del sistema financiero internacional; contribuir, tanto en el aspecto civil como en el militar, a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas e impulsar una auténtica política europea de seguridad y defensa; consolidar un área euromediterránea como espacio de paz y prosperidad desarrollando el proceso de Barcelona que enmarca la propuesta de la Unión para el Mediterráneo; colaborar política y diplomáticamente para alcanzar una paz duradera en Oriente Próximo, para crear un Magreb unido y solventar el contencioso del Sahara occidental a través de un acuerdo que respete el principio de autodeterminación de los pueblos; profundizar las relaciones entre la Unión Europea e Iberoamérica, acompañar los procesos de integración regional y subregional y apoyar el proceso de reformas abierto en Cuba; impulsar acciones contra el cambio climático con políticas de sostenibilidad energética y diversificación de fuentes de energía renovable; modernización y fortalecimiento del servicio exterior y planificación y coordinación de los distintos actores que intervienen en las relaciones internacionales. Estos diez objetivos se someterán a un seguimiento anual en la propia Comisión de Asuntos Exteriores.

En concreto, con respecto a Iberoamérica “se trabajará para profundizar las relaciones entre la Unión Europea e Iberoamérica, con la vista puesta en la Cumbre UE-América Latina Caribe en la presidencia española en 2010 y favorecer la conclusión de acuerdos con Mercosur, Comunidad Andina y Centroamérica. Estos objetivos estimularán además la consolidación de la Comunidad Iberoamericana de Naciones que se concretará mediante el apoyo a la Secretaría General Iberoamericana, la realización de los acuerdos adoptados en la Cumbre de Santiago de Chile y la preparación de las próximas Cumbres (incluyendo Cádiz 2012), como espacio de encuentro y concertación. También se acompañarán los procesos de integración regional y subregional, y se apoyará el proceso de reformas abierto en Cuba, a través del respeto mutuo el diálogo constructivo”.

La voz disonante del representante del PP, Gustavo de Arístegui, en lo que se refiere a América Latina, donde exige al Gobierno “diálogo crítico, firme y exigente con la dictadura cubana y con regímenes en deriva populista”. Con alguna cercanía, Jorge

¹⁴ Para mayor información sobre la política exteriores española, consúltese la “Crónica sobre política exterior”, realizada por los profs. Castaño, Rodríguez Manzano y Sotillo, publicada en la *Revista Española de Derecho Internacional*.

Castañeda ha criticado la política del PSOE hacia la región: “El Gobierno socialista y su partido pueden ser criticados –y lo han sido, dentro y fuera de España- por su política latinoamericana. Primero, ha sido cuestionada por omisa: La Moncloa, desde 2004, se ha interesado menos por región que bajo Aznar, y, sobre todo, que cuando la ocupaba González ... En segundo lugar, y de manera más significativa, a dicha política se le ha reprochado el acercarse en exceso e indistintamente a los regímenes de izquierda de América Latina ... sin tomar distancias frente a desempeños preocupantes de algunos Gobiernos en materia de derechos humanos y democracia”¹⁵.

Pocos días después, el 16 de junio de 2008, el presidente del Gobierno español, en un marco incomparable (el Museo del Prado) y acompañado por el ex secretario general de la Organización de las Naciones Unidas, Kofi A. Annan. El presidente comienza su alocución destacando las convicciones: “Creo en una política exterior comprometida. Comprometida con los valores que profesa la mayoría de la sociedad española y con los escenarios donde nuestra presencia puede ser relevante. Tengo la convicción de que una política exterior así concebida es la que mejor permite defender nuestros intereses como país: los intereses de una potencia media que ocupa un singular espacio estratégico en el actual mundo multipolar y los intereses de una nación que está llamada a tener un peso creciente en la Comunidad Internacional si sabe hacer valer, con capacidad de diálogo y de persuasión, su condición de puente entre regiones, entre culturas y entre países ricos y pobres”. Zapatero desgrana los retos a los que se enfrenta la política exterior española: lucha contra la pobreza, la construcción de la paz, la gestión ordenada de las migraciones, el cambio climático y la energía, y la economía, cómo hacer frente a los desequilibrios económicos a escala global (“la primera fractura económica de la globalización”).

Con respecto a la región que nos ocupa, afirma también su creencia “en una política exterior natural y vocacionalmente iberoamericana, que contribuya a la consolidación democrática, al progreso y a la institucionalización regional de la Comunidad de países iberoamericanos”.

Reproducimos la parte dedicada específicamente a Iberoamérica:

“La mitad de nuestro ser se ha forjado en América. No les hablaré de viajes a América Latina, porque una parte de mí siempre estará allí; pero sí les diré que mantendré un alto ritmo de viajes, pues quisiera recorrer el conjunto de la región en esta Legislatura. Prestaré una especial atención a

¹⁵ CASTAÑEDA, Jorge: “La errática política exterior de Zapatero”, *El País*, 4 de julio de 2008. Las tesis de Castañeda son respondidas al día siguiente, en el mismo medio, por el embajador de España y eurodiputado socialista Emilio Menéndez del Valle. Una cierta sintonía con Castañeda nos la ofrece Carlos Malamud, *Los riesgos de España frente a los bicentenarios: populismos, nacionalismos e indigenismos*, Real Instituto Elcano, Documento de Trabajo 34/2008, de 16 de julio de 2008. Sobre este asunto, SORIANO, Juan Pablo: “España y América Latina durante el gobierno Zapatero: La difícil reconstrucción de los puentes”, en Esther Barbé (coord.): *España en Europa 2004-2008*, Monografías del Observatorio de Política Exterior Europea, núm. 4, febrero 2008, Bellaterra (Barcelona).

las Cumbres Iberoamericanas, donde tenemos el privilegio de contar con el papel de S.M. El Rey, cuyo papel en las Cumbres es fundamental.

Iberoamérica es el continente del futuro. Basta contemplar la presencia política y el empuje económico que la región ha experimentado en los últimos años. Mi confianza en las posibilidades presentes y futuras de Latinoamérica es infinita, y ello aumenta el orgullo de mi país de formar parte de ese espacio compartido durante siglos.

Precisamente en esta Legislatura se van a cumplir dos siglos desde que se proclamaron las primeras Declaraciones de Independencia en América Latina. Supone una oportunidad de debatir conjuntamente sobre el significado del período que se cerró y el que se inició a partir de dicha fecha. Así lo queremos hacer desde el Gobierno de España con todos los países latinoamericanos. Transformar estas celebraciones, esencialmente nacionales, en unas iberoamericanas donde nos encontremos de forma solidaria es nuestro principal reto.

En mis recientes contactos con líderes latinoamericanos he constatado el interés en los procesos de integración subregional y regional, y la firme voluntad de consolidar la relación con la Unión Europea. El eje central de ese acercamiento podría ser la construcción de un gran consenso eurolatinoamericano en torno a tres ejes: la cohesión social y la inversión, especialmente en energía; la ciudadanía iberoamericana, con especial referencia a las cuestiones migratorias; y la culminación de los acuerdos de asociación entre la Unión Europea y Centroamérica, la Región Andina y MERCOSUR. Para ello el Gobierno de España pondrá todo su empeño en profundizar en ese acercamiento entre la Unión Europea y América Latina, entre el continente con más futuro, que es América Latina, y la Europa que ha de tener el liderazgo en la apertura de nuevos espacios de desarrollo y progreso.

Puedo anunciarles que en octubre realizaré dos reuniones con este objetivo: la primera, con los Presidentes andinos y el Comisario europeo de Comercio Exterior, Peter Mandelson, y la segunda con los Presidentes centroamericanos.

En este panorama, y justamente al hablar de Iberoamérica, no puedo dejar fuera la cultura, elemento esencial de todo país que pretenda contar en el mundo.

La evolución de la diplomacia y las relaciones exteriores no ha hecho más que confirmar que la lengua y la cultura son, junto con S.M. El Rey, nuestros mejores embajadores fuera de nuestras fronteras, no sólo por la importancia económica de las industrias vinculadas a estos ámbitos, sino también por su relevancia simbólica. Quinientos millones de personas piensan en español y muchos más lo utilizan en el desarrollo de sus actividades. Nuestro idioma sigue siendo una lengua de entendimiento. El español es ya la tercera lengua internacional y la segunda más estudiada.

Resulta sorprendente que un país con una lengua tan extendida y una cultura tan atractiva no haya contado hasta el presente con una estrategia e instrumentos de lo que se viene en denominar “diplomacia pública”. Me

parece ésta una cuestión también de la mayor importancia y en esta Legislatura vamos a revertir esa situación. El Gobierno va a crear una Comisión de Diplomacia Pública, bajo mi presidencia, que incorporará a miembros del Gobierno, de la sociedad civil, de medios de comunicación, del mundo de la cultura y de la empresa, para analizar cada año nuestra proyección en todos los ámbitos y proponer nuestras futuras líneas de actuación”.

La declaración de Zapatero termina definiendo los escenarios de la política exterior española, destacando su compromiso en pro de los derechos humanos y contra la pena de muerte.

Como telón de fondo queda el debate acerca de si España sería uno de los casos donde se podría aplicar la dinámica del “poder blando” para tener un mayor y mejor protagonismo internacional.

La secretaria de Estado para Iberoamérica, Trinidad Jiménez, explicaba ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos del Senado, el 23 de junio de 2008, para definir la forma de conseguir esos objetivos: “En comparecencias anteriores subrayé que uno de los objetivos principales del Gobierno y motivo fundamental de la creación de esta secretaría de Estado era la recuperación de la interlocución en algunos casos y el reforzamiento del diálogo político en otros entre España y los países iberoamericanos del otro lado del Atlántico. Con el resumen que acabo de hacer creo que nadie podrá dudar de que ese objetivo se ha conseguido con creces. El diálogo político no es un fin en sí mismo. No se trata de hablar por hablar, sino de hablar para conseguir unos fines, unos fines que sean coherentes con los intereses de España y, también, con los principios de nuestra política exterior, y para coordinar nuestras posiciones en el ámbito regional, pero también en el ámbito global. El diálogo tampoco es sinónimo de acuerdo, más bien se dialoga para, primero, superar diferencias y, luego, en la medida de lo posible, ir tejiendo compromisos. En diplomacia el diálogo puede ser también un diálogo crítico, intentando llevar al interlocutor hacia posiciones propias o poniendo de manifiesto las discrepancias, sin que ello sea nunca un obstáculo para seguir desarrollando una correcta relación bilateral”. El senador del Grupo Popular, García Carnero, vuelve a exponer las discrepancias que en lo iberoamericano separan a su partido con el Gobierno, en sintonía con lo manifestado anteriormente por el diputado de Arístegui.

Jiménez afirma también: “Quisiera destacar de una manera especial su mención a las relaciones económicas y comerciales entre España y América Latina porque en esta ocasión no he podido referirme a ellas de una manera exhaustiva, y me alegro de la oportunidad que me ha brindado para señalar, precisamente, lo que usted decía porque España, además de ser el segundo inversor extranjero en América Latina, también tiene una inversión neta acumulada en los últimos años, entre 1993 y 2006-2007, de más de 130.000 millones de euros, lo que supone algo más de un 12 por ciento de nuestro producto interior bruto”.

Como es lógico, estas tres intervenciones ponen en evidencia una continuidad con respecto a la política de la anterior legislatura, pero quizá revelan un exceso de continuismo que impide afrontar el futuro cercano de la política iberoamericana con más y mejores resultados. Hay que tener en cuenta que hay muchos frentes abiertos y muchos actores implicados, por lo que la necesidad de una batuta, comentada al principio de estas páginas, no vendría nada mal. Nadie pone en duda la importancia crucial de las relaciones con América Latina, pero no parece que ocupen hoy un alto puesto en las prioridades de la política exterior española.

Por señalar algunos de los últimos pasos dados hasta ahora, el ministro Moratinos inauguraba, el 12 de mayo de 2008, el Conversatorio Iberoamericano de la Secretaría General Iberoamericana, un espacio “moderno y multidisciplinario que pretende fomentar el pensamiento, el diálogo y el debate de ideas en el mundo iberoamericano”. coloquio internacional “California, raíces, presencia y futuro de la latinidad” que contó con la presencia de Moratinos, el secretario general Iberoamericano, Enrique V. Iglesias, y el secretario general de la Unión Latina, Bernardino Osio. Se destaca que si California fuera independiente, sería la séptima potencia económica del mundo. Siendo el Estado más poblado de Estados Unidos, cuenta con cerca de un 27% de hispanohablantes.

En el plano bilateral, el Gobierno español ha suscrito acuerdos con países latinoamericanos, que alcanzan el status de estratégicos, con lo que se alcanza el máximo nivel de relación diplomática y política. Esos países son México, Brasil, Chile, Argentina y, el último de momento, Colombia, suscrito con motivo de la visita del presidente Álvaro Uribe a Madrid, el 23 de enero de 2008

Cerrando este apartado, el Consejo de Ministros, en su reunión de 27 de junio de 2008, anuncia el nombramiento del diplomático Juan Carlos Sánchez Alonso como nuevo director general de Política Exterior para Iberoamérica, en sustitución de Javier Sandomingo, designado la semana anterior como nuevo embajador de España en Perú.

En un balance de los primeros 100 días de Gobierno (del 14 de abril al 20 de julio de 2008), con un cierto tono triunfalista, lógico por otro lado, que tiene bastantes críticas especialmente desde el lado económico, desde el Ministerio de la Presidencia (Dirección General de Información Internacional), se ofrece el resumen de la actividad hacia Iberoamérica: “Respecto a Iberoamérica hay que destacar, además de la recuperación ya citada de la interlocución de la Unión Europea con Cuba y la supresión de las sanciones de 2003, que se ha dado “luz verde” en Consejo de Ministros a la estructura, competencias y funcionamiento del Fondo para el Agua destinado fundamentalmente al desarrollo del área de Latinoamérica y el Caribe, cuya creación anunció el Presidente Zapatero hace dos años .La próxima Cumbre América Latina, Caribe y Unión Europea será en España y se ha firmado una Declaración Conjunta con los países miembros del CARICOM sobre la intensificación de las relaciones bilaterales”.

El presidente Zapatero ha tenido ocasión de verse con los presidentes o primeros ministros de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva; los Estados Unidos Mexicanos, Felipe Calderón; Chile, Michelle Bachelet; Argentina, Cristina Fernández de Kirchner; Colombia, Álvaro Uribe; Venezuela, Hugo Chávez; Ecuador, Rafael Correa; Perú, Alan García; Bolivia, Evo Morales; y Paraguay, Fernando Lugo así como con los presidentes de los países centroamericanos. Además, recibió en la Moncloa a los jefes de Estado y de Gobierno de los países del CARICOM y se entrevistó en París con Ingrid Betancourt, ex candidata a la presidencia colombiana recientemente liberada tras un secuestro de seis años.

Veamos, en todo caso, cómo se está preparando la administración española para encarar las conmemoraciones de los Bicentenarios.

III. LOS PREPARATIVOS DE LOS BICENTENARIOS: RECOMPONANDO EL FUTURO DE LA AGENDA IBEROAMERICANA

Desde el Gobierno se han ido dando pasos paulatinamente para preparar a la administración pública cara a los actos conmemorativos de los Bicentenarios y, de paso, configurando esa administración para una mejor política y gestión de los asuntos iberoamericanos.

Tal como había anunciado previamente el presidente Rodríguez Zapatero, el Consejo de Ministros en su reunión del día 8 de septiembre de 2006, aprueba un Real Decreto por el que se modifica la estructura orgánica básica del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación y se crea la Secretaría de Estado para Iberoamérica¹⁶, puesto para el que se nombra a Trinidad Jiménez García-Herrera –secretaria de Política Internacional del PSOE y casi candidata a la alcaldía de Madrid, auténtico quebradero de cabeza para ese partido-, tarea que en buena medida realizaba Bernardino León Gross, en su calidad de secretario de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica, cargo en el que cesa ese día. En frase para la posteridad, Trinidad Jiménez afirma que “El futuro de España como país está en América Latina”¹⁷.

Zapatero había hecho ese anuncio dos días antes, durante el acto celebrado en el Palacio de La Moncloa, en el que se reunió con los jefes de las delegaciones diplomáticas de España en todo el mundo, en la Conferencia bianual de embajadores. En su repaso a la política exterior española dijo que Iberoamérica es un espacio natural de presencia y acción, y resaltó que los países de esa zona viven una etapa de asentamiento democrático "no exento de dificultades" y de crecimiento económico. Esa situación, los

¹⁶ Real Decreto 1028/2006, de 15 de septiembre, por el que se modifica el Real Decreto 1416/2004, de 11 de junio, por el que se modifica y desarrolla la estructura orgánica básica del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Tras las elecciones de 9 de marzo de 2008 tiene lugar la última reforma del Ministerio (Real Decreto 1124/2008, de 4 de julio –BOE 9 de julio-, por el que se desarrolla la estructura orgánica básica del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación).

¹⁷ Declaraciones al diario *El País*, 15 de septiembre de 2007. El titular de la entrevista es “Las empresas españolas están muy bien en América Latina”.

intereses de España y la posición del país en el mundo a través de Iberoamérica exige, a su juicio, reforzar el papel del país en esa región como un factor de desarrollo, diálogo e integración.

Según el comunicado posterior a la reunión del Consejo de Ministros, “La definición de la política exterior española en Iberoamérica pasa a ser competencia de la nueva Secretaría de Estado para Iberoamérica, con cuya creación, el Gobierno desea hacer especial hincapié en la importancia que atribuye a Iberoamérica en el desarrollo de nuestra política exterior, muestra también la voluntad de impulsar el desarrollo de la Comunidad Iberoamericana de Naciones y de fomentar la presencia y participación de España en los distintos organismos internacionales multilaterales de este ámbito geográfico”. A pesar de ese énfasis, destacó negativamente la ausencia de dotaciones para esa Secretaría, lo que disminuyó las posibilidades de su puesta efectiva en funcionamiento.

Ya en concreto, con respecto a los Bicentenarios el Consejo de Ministros aprueba, el 4 de mayo de 2007, la creación de la Comisión Nacional *ad hoc* encargada de llevar a cabo el programa de actividades conmemorativas. Esta Comisión tiene como finalidad la preparación, programación, organización y coordinación de todo tipo de iniciativas destinadas a la celebración de estos acontecimientos, impulsando y coordinando las acciones que lleven a cabo tanto las Administraciones Públicas, como las privadas y particulares. Al frente de ésta, y en calidad de embajador extraordinario plenipotenciario, se nombra embajador Extraordinario y Plenipotenciario para la Conmemoración de los Bicentenarios de la Independencia de las Repúblicas Iberoamericanas –por Real Decreto 1074/2007, de 31 de julio, *BOE* 183, de 1 de agosto- al ex presidente del Gobierno español, Felipe González, figura de prestigio en España y ampliamente reconocida en América Latina.. Es reconocida la sintonía entre Felipe González y la secretaria de Estado para Iberoamérica, Trinidad Jiménez.

Conviene recordar que la agenda de Felipe González, presidente de la Fundación Progreso Global, está bastante completa. El 13 de diciembre de 2007, los representantes de los 27 Estados miembros de la UE firman en Lisboa el *Tratado por el que se modifican el Tratado de la Unión Europea y el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea*. Al día siguiente tiene lugar la reunión del Consejo Europeo de Lisboa, con la que se cierra la presidencia portuguesa. Se crea un Grupo de Reflexión para “determinar las cuestiones y las evoluciones fundamentales a los que tendrá que responder probablemente la Unión y analizar de qué modo se les puede hacer frente”, en el horizonte 2020-2030. Este Grupo estará presidido por Felipe González. Es decir, que comparte dos cargos de gran responsabilidad, además de ser frecuentes sus viajes por la región latinoamericana. Quizá todo ello le ha impedido por ahora acudir a la Comisión de Asuntos Iberoamericanos del Senado para explicar sus propuestas como presidente de la Comisión de los Bicentenarios.

Con la creación de la Comisión Nacional para la Conmemoración de los Bicentenarios de la Independencia de las Repúblicas Iberoamericanas, el Gobierno de España quiere “mostrar su voluntad de contribuir a las iniciativas que los países de Iberoamérica se

disponen a desarrollar en los próximos años, en conmemoración de su independencia. De este modo, la España actual manifiesta su voluntad de aprovechar esta ocasión para compartir con las naciones del otro lado del Atlántico la definitiva consolidación del constitucionalismo y la democracia, así como profundizar en la construcción progresiva de la Comunidad Iberoamericana, en todas sus vertientes de cooperación política, económica, social y cultural”.

Con el nombramiento de Felipe González como Embajador Plenipotenciario para la Conmemoración de los Bicentenarios de la Independencia de las Repúblicas Iberoamericanas, el Gobierno “incorpora a este ilusionante proyecto a una personalidad en la que concurren, por las relaciones trabadas con las mismas a partir de su experiencia como Presidente del Gobierno, por su actividad desarrollada posteriormente en relación con ellas, y en definitiva por el prestigio y el reconocimiento obtenidos por todo ello en el continente, las condiciones idóneas para canalizar y representar la contribución que España desea hacer a la Conmemoración”.

El Real Decreto 1258/2007, de 21 de septiembre –BOE 230, de 25 de septiembre–, modifica el 595/2007, de 4 de mayo, por el que se crea la Comisión Nacional para la Conmemoración de los Bicentenarios de la Independencia de las Repúblicas Iberoamericanas. La modificación se justifica al querer “resaltar tanto a nivel nacional como internacional muy particularmente la importancia política e institucional de los Bicentenarios de la Independencia de las Repúblicas Iberoamericanas, dando cumplida respuesta a las iniciativas adoptadas en este ámbito por los países más directamente afectados, el Gobierno ha decidido reestructurar la composición y funcionamiento de la Comisión Nacional. A ese efecto, ha decidido reemplazar la figura y competencias del Comisario por la de un Embajador Extraordinario y Plenipotenciario para la Conmemoración de los Bicentenarios de la Independencia de las Repúblicas Iberoamericanas y el nombramiento de un colaborador directo que asumirá las funciones de Adjunto al citado Embajador Extraordinario y Plenipotenciario”.

En Madrid, el 24 de octubre de 2007, queda constituida, bajo la presidencia de María Teresa Fernández de la Vega, la Comisión Nacional para la Conmemoración de los Bicentenarios de la Independencia de las Repúblicas Iberoamericanas. La Comisión tiene como objetivo llevar a cabo un programa amplio de iniciativas y actividades políticas, culturales y de todo tipo destinadas a conmemorar la efemérides a lo largo de 2008. Durante la sesión se ha designado a los miembros del Comité Ejecutivo de la misma, que está presidido por el Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación, Miguel Ángel Moratinos. Son el embajador Extraordinario y Plenipotenciario para la Conmemoración, Felipe González; el Ministro de Cultura, César Antonio Molina; las Secretarías de Estado para Iberoamérica, Trinidad Jiménez, y de Cooperación Internacional, Leire Pajín; el Director del Gabinete del Presidente del Gobierno, José Enrique Serrano, y la Directora General de Organismos multilaterales Iberoamericanos, Anunciada Fernández de Córdova.

La secretaria de Estado para Iberoamérica presidió la reunión de embajadores de España en América Latina y el Caribe (Santo Domingo, República Dominicana, 24 y 25 de

enero de 2008) –esta es la segunda, la primera tuvo lugar en febrero de 2007-, en la que se reafirma el papel relevante de España en la región que, por supuesto, se sigue definiendo como prioritaria. Para relanzar ese papel se destaca el peso de la cooperación española (se aportan 1.200 millones de euros en ayuda, convirtiéndose en el primer donante), la consolidación de las Cumbres Iberoamericanas como escenario para pensar en un futuro en común, aprovechando la conmemoración de los Bicentenarios para reafirmar la relación entre verdaderos aliados.

Con respecto a la cooperación para el desarrollo conviene destacar que América Latina pierde posiciones como receptora de Ayuda Oficial al Desarrollo, según el informe de la Secretaría General Iberoamericana¹⁸, si bien el volumen de la ayuda se ha mantenido prácticamente estable en términos absolutos entre 2001 y 2006, en torno a los 5.000 millones de dólares, en términos relativos ha pasado de representar el 9% de toda la AOD mundial al 4.8% en 2006.

En la política iberoamericana, es indudable el papel protagonista que desempeña la Corona, el Rey Juan Carlos¹⁹, tanto en lo que se refiere a la Comunidad Iberoamericana, la única a la que acude el jefe del Estado español, como en plano bilateral como hemos visto durante la visita que le hizo en el Palacio de Marivent, el 25 de julio de 2008, el presidente venezolano Hugo Chávez, con quien escenificó el reencuentro tras el famoso “¡por qué no te callas!”, de la Cumbre Iberoamericana de Santiago de Chile, en noviembre de 2007. El Príncipe Felipe continúa con ese desempeño iberoamericano desde la Corona, siendo ya tradicional que asista a la toma de posesión de los nuevos presidentes y presidentas de los países latinoamericanos.

IV. LAS TAREAS PENDIENTES EN LA AGENDA IBEROAMERICANA

Veamos, aunque sea de manera un tanto anárquica, algunas de las tareas a las que deberá hacer frente España, especialmente el Gobierno, para llenar de contenido la agenda iberoamericana y lograr, con éxito, algunos de los objetivos previstos, lo que no parece fácil.

La cuestión migratoria²⁰. Hay que recordar a los desmemoriados que los flujos migratorios suelen llamarse así por su carácter rotatorio. Aunque seamos nuevos ricos, no debemos olvidar nuestro pasado, incluyendo el más reciente. Hemos rendido homenajes a presidentes latinoamericanos que recibieron dignamente a los españoles

¹⁸ SEGIB: *Informe de la Cooperación en Iberoamérica*. Autora del Informe: Cristina Xalma; dirección y supervisión: José María Vera. Estudios SEGIB núm 2, noviembre 2007. Disponible en <http://www.segib.org/documentos/esp/librocastellanocompleto.pdf>

¹⁹ El artículo 56 de la Constitución Española le atribuye “la más alta representación del Estado Español en las relaciones internacionales, especialmente con las naciones de su comunidad histórica”. Ver: Enrique V. Iglesias, “El papel del Rey en las cumbres iberoamericanas”, *El País*, 12 de octubre de 2007.

²⁰ Sobre esta cuestión ver ALDECOA LUZÁRRAGA, Francisco / SOBRINO HEREDIA, José Manuel (Coords.): *Migraciones y desarrollo*. II Jornadas Iberoamericanas de Estudios Internacionales. Montevideo, 25-27 de octubre de 2006. Madrid, Marcial Pons, 2007.

que tuvieron que huir de su país en busca de un futuro mejor e incluso para salvar sus vidas. Hoy combinamos acciones que pretenden fomentar mejores condiciones en los países de origen, con medidas policiales y militares –no deja de ser curiosa que buena parte de la responsabilidad sobre la inmigración esté en los ministerios del Interior- que pretenden blindar nuestras fronteras con el apoyo, policial y militar, de las autoridades de esos países de origen. Lo que lleva a erosionar la protección de los derechos humanos de las personas, es decir de las personas migrantes, tal como queda recogido en la “Directiva de retorno”, aprobada por el Parlamento Europeo el 18 de junio y que tantas quejas ha suscitado en muchos países latinoamericanos, a pesar del empeño que ejercen los secretarios de Estado para la UE (López Garrido) y para Iberoamérica (Jiménez)²¹, en divulgar sus bondades bajo la etiqueta, puesta por el propio presidente Rodríguez Zapatero, de que la directiva de marras es progresista. Mientras, en la europea Italia, el Gobierno de Berlusconi, conocido como “el caimán” ficha a ciertas personas pidiendo que identifiquen su etnia. Todo esto más allá de las dificultades que la administración española pone a la llegada de nacionales de países iberoamericanos, destacando aquí la contundente respuesta de Brasil

Además, debe ponerse en activo la propuesta para que los inmigrantes, tipificados como “residentes no comunitarios estables”, puedan votar en las elecciones municipales, en pro del reconocimiento de sus derechos políticos. Dicha medida afectaría, entre otros, a 420.110 ecuatorianos, 280.705 colombianos, 239.942 bolivianos, 145.315 argentinos, 120.272 peruanos, 115.390 brasileños, 82.500 cubanos, 76.954 dominicanos, 66.710 paraguayos y 57.679 venezolanos. Además de los 644.688 marroquíes –el mayor colectivo de inmigrantes- o los 124.022 chinos.

Junto a ello, hoy por hoy parecen poco efectivas las medidas para potenciar y facilitar el retorno de los inmigrantes a sus países de origen.

España entre la Unión Europea y América Latina: los límites entre lo iberoamericano y lo eurolatinoamericano. Aquí se suele recordar lo que el presidente francés François Mitterrand le dijo al novelista Michel del Castillo: “¡Ah, si nosotros tuviéramos América Latina!”. Si despojamos esa frase del tufillo colonialista, encontramos las oportunidades que tiene España de consolidar su posición europea por medio de los lazos que la unen a América Latina y, al mismo tiempo, que esta región tenga un interlocutor privilegiado en los asuntos europeos. En todo caso, parecen evidentes los límites entre las obligaciones que genera la pertenencia al club europeo, como vemos en asuntos comerciales y en la agricultura, y la hermandad sustentada en lo declarativo con los países latinoamericanos²². No deja de ser curioso que, en los dos asuntos en los que

²¹ Así lo hicieron en la reunión que mantuvieron con embajadores de los países latinoamericanos en Madrid, el 24 de junio de 2008. Para el Gobierno chileno, por ejemplo, el texto tiende a “criminalizar a los inmigrantes irregulares, sometiéndoles a procedimientos que pueden lesionar sus derechos básicos y que vulneran el principio de reunificación familiar consagrado en diversos instrumentos internacionales de derechos humanos”.

²² Sobre estos y otros asuntos se pronuncia la secretaria de Estado para Iberoamérica, Trinidad Jiménez, en “Europa, América Latina y la globalización”, artículo publicado por *El País*, el 7 de julio de 2008. Sobre la V Cumbre UE-ALC, ver el número extraordinario, de 2008, de la *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*.

la Unión Europea ha conseguido la enemistad de los que, por otro lado, considera países parte de su asociación estratégica birregional, como son la “directiva de retorno” y la “guerra del banano”, los intereses europeos afecten especialmente a dos asuntos de interés especial para España. En resumen: ante el creciente peso internacional de la UE, ¿cuál es el papel de España en relación a América Latina? ¿Cómo se complementan o excluyen las hermandades y los intereses? ¿Habrá que sacrificar lo iberoamericano por lo europeo?

Una cuestión de fondo se plantea en el informe sobre *Los objetivos de España en su acción exterior*²³: “La heterogeneidad en recursos de una región tan extensa como América Latina no hace posible diseñar una única línea de acción exterior, pero se debe tener claro que el principal objetivo es contribuir a mejorar los niveles de cohesión económica y social con un desarrollo sostenible. El crecimiento sostenido de la región iberoamericana es un objetivo estratégico para nuestro país. Por múltiples razones –vínculos culturales, históricos, políticos, migratorios y económicos–, España tiene invertido el 10% de su PIB acumulado en la región a través de sus multinacionales de las telecomunicaciones, la banca o la energía”.

Dada la situación que ya vivimos y la que se avecina –el ministro de Economía Pedro Solbes ha anunciado malos tiempos hasta 2009–, ¿primarán los intereses por minimizar los efectos de la crisis económica por encima de la puesta en escena de los principios del multilateralismo? El presidente Rodríguez Zapatero ha dicho por activa y por pasiva que España mantendrá sus compromisos, especialmente en lo que se refiere al aumento de la Ayuda Oficial al Desarrollo.

Regresando a los comienzos, sobre la situación socioeconómica de buena parte de la población latinoamericana, constatamos, incluso en los países calificados con el etiqueta de exitosos en lo económico, como Chile o Perú, que el crecimiento no lleva automáticamente al desarrollo y que, por tanto, es necesario activar políticas públicas, sin negar el papel de los agentes privados, para corregir la desigualdad realmente existente. Esas políticas activas requieren, como complemento, de la cooperación para el desarrollo, entre cuyos donantes más importantes se viene situando España. El dilema es cómo destinar Ayuda Oficial al Desarrollo –dirigida únicamente a países con un bajo nivel de renta, según el Comité de Ayuda al Desarrollo– a países que han superado ese umbral, para lo que el Gobierno español, junto a otros, apuesta por la cooperación con Países de Renta Media. Además, en combinación con los socios europeos, se trata de acompañar a los países latinoamericanos para que pongan en marcha medidas de cohesión social²⁴, contando con la experiencia europea en ese terreno, tal como se ha venido tratando en las últimas cumbres Unión Europea – América Latina y Caribe.

²³ Fundación Alternativas: *Los objetivos de España en su acción exterior*; texto coordinador por Nicolás Sartorius. Documento de Trabajo 21/2008. Disponible en <http://www.falternativas.org/opex/documentos-opex/documentos-de-trabajo/los-objetivos-de-espana-en-su-accion-exterior>

²⁴ ALDECOA LUZÁRRAGA, Francisco / FORNER DELAYGUA, Joaquim-J. (coords.): *La cohesión social en Iberoamérica*. III Jornadas Iberoamericanas de Estudios Internacionales. Valdivia, 29-31 de octubre 2007. Madrid, Marcial Pons, 2008.

Desde otros parámetros económicos, la percepción es que, a pesar de la crisis que afecta a buena parte del planeta, la economía latinoamericana la superará e incluso mejorará su situación. Eso es lo que vaticinan tanto el secretario general iberoamericano, Enrique Iglesias (que prevé “grandes oportunidades” para Sudamérica), como Francisco Luzón (presidente de la división América del Banco Santander que, por cierto, mantiene sus expectativas de crecimiento del 20% en América Latina para 2009)²⁵.

Y hablando del Santander, simplemente hacer una referencia al indudable papel protagonista de las empresas españolas –desde la duda de si las grandes corporaciones transnacionales tienen patria o lo son en sí mismas-, que comparten los elogios de contribuir desde la inversión a la mejora de la economía de los países latinoamericanos, hasta destacar su lado negativo que han llevado a tipificarlas como las nueva colonizadoras²⁶. Sin ignorar el la creciente actividad de otras entidades que vienen a reforzar los lazos entre actores públicos y privados, como es el caso de las Fundaciones, especialmente Universia en el ámbito académico.

Otro escenario de futuro, desde su construcción en 1991, es la Comunidad Iberoamericana de Naciones, que pasa por su consolidación institucional, por visibilizar la cooperación iberoamericana pasando de la retórica a la realidad y por el reconocimiento de su protagonismo internacional²⁷. Ya en la Declaración de Guadalajara (19 de julio de 1991), se hablaba de concertar la voluntad política de los Gobiernos, decididos a “proyectar hacia el tercer milenio la fuerza de nuestra comunidad”.

Sobre la importancia de lo hispano, la industria cultural en española y, especialmente la proyección de la imagen de España en el exterior, remitimos al investigador del Real Instituto Elcano, Javier Noya²⁸.

²⁵ Así lo comentaron con motivo de la clausura, el 10 de julio de 2008, del VII Encuentro Santander – América Latina, celebrado en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) de Santander. Por otro lado, Alicia García Herrero se pregunta *¿Saldrán ganadoras América Latina y Asia de la actual crisis financiera?*, ARI del Real Instituto Elcano, 15 de julio de 2008. Para Luis A. Moreno, “Esta crisis está fortaleciendo a Latinoamérica”, entrevista publicada en *El País*, 27 de julio de 2008.

²⁶ De la abundante bibliografía sobre esta cuestión, por citar de entre las más recientes, véase CASILDA BÉJAR, Ramón (ed.): *La gran apuesta. Globalización y multinacionales españolas en América Latina. Análisis de los protagonistas*. Barcelona, Ediciones Granica, 2008. El prólogo lo realiza José Luis Rodríguez Zapatero. No deja de ser sintomática el regreso de Aerolíneas Argentinas a propietarios de ese país, tras el acuerdo alcanzado en julio de 2008 entre el Gobierno argentino y el grupo español Marsans.

²⁷ Algunas muestras de ese escenario pueden verse en RODRÍGUEZ TORRES, Darynell: *Iberoamérica: La construcción de una idea. Reflexiones sobre el futuro del proyecto iberoamericano*. Madrid, FIIAPP / OIJ / SEGIB, 2007. También el artículo de Celestino del Arenal, *Más allá de la Cumbre de Santiago de Chile*, publicado por la Fundación Carolina (Sección Nombres Propios), el 10 de diciembre de 2007 www.fundacioncarolina.es. Y Luis Méndez Asensio, “El necesario reciclaje de las Cumbres Iberoamericanas”, de 13 de noviembre de 2007, publicado en el Boletín de Safe Democracy Foundation, <http://spanish.safe-democracy.org>.

²⁸ Por ejemplo, *La contribución de América Latina al poder blando de España en el mundo*. ARI 79/2008, Real Instituto Elcano, 11 de julio de 2008.

También hay que considerar quién ocupará la Casa Blanca tras las elecciones de noviembre de 2008. Parece que si Europa votara el vencedor sería el demócrata Barack Obama. Si lo fuera, podrían hacerse realidad algunos anuncios que ha hecho para abrir un nuevo capítulo en las relaciones con España, país que “ha sido siempre uno de los aliados más fuertes de Estados Unidos, y queremos asegurarnos de que continuaremos trabajando ... en los asuntos que son importantes para los dos países”²⁹ (prevención del terrorismo, el cambio climático y los intercambios económicos).

Otro asunto también vinculado a lo que exponíamos en la presentación ¿Quién tiene la batuta en el amplio panorama de las relaciones exteriores de España? Acudiendo a uno de los indicadores, los viajes al exterior, no son frecuentes los desplazamientos del ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación a América Latina, y sí lo son los de la vicepresidenta Fernández de la Vega que viaja anualmente a la región³⁰. No se nos pasa por la cabeza que haya usurpación de funciones, pero parece evidente el peso específico que la vicepresidenta tiene sobre un conjunto de políticas del Gobierno. Con otra pregunta ¿Está preparada la diplomacia española para tanto desafío?

De la acción coordinada del Gobierno también dependerá el éxito colectivo e los eventos que, de forma cercana en el tiempo, se avecinan: presidencia española de la UE en el primer semestre de 2010; actos conmemorativos de la Constitución de Cádiz de 1812 (Ministerio de la Presidencia Real Decreto 95/2006, de 3 de febrero, *BOE* n. 38 de 14/2/2006) por el que se crea la Comisión para la conmemoración del II Centenario de la Constitución de 1812); y la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en Cádiz, también en 2012.

Y, sobre cómo ven desde el otro lado los preparativos españoles del Bicentenario, dejemos que sea Rafael Tovar y de Teresa, coordinador del Bicentenario de la Independencia de México, quien nos dé su opinión: “Hay una frase muy afortunada de Felipe González que ha dicho que España ‘estará acompañando’ a los países latinoamericanos en su bicentenario. Creo que es una fórmula adecuada para decir que estará presente, que tenemos elementos que nos permiten hacer memoria conjunta de lo que todo esto significa para unos y para otros. Aquello no sólo tuvo un efecto para los países que se independizaron, sino también para España. Nos encontramos otra vez, todos, a finales de los años setenta, inmersos en diversos procesos democráticos, en procesos de integración social. Hay que recordar que una de las relaciones sin duda más

²⁹ Declaraciones recogidas por el diario *El País*, el 24 de mayo de 2008. Para Gustavo Suárez Pertierra, “por otra parte, España debe primar su vocación atlántica permanente, con doble referencia: América Latina y EE UU, procurando espacios de acción común”, en “Ambiciones globales para España”, *El País*, 14 de abril de 2008.

³⁰ Los últimos: acompañado por la secretaria de Estado para Iberoamérica, Trinidad Jiménez, el director general para Iberoamérica, Javier Sandomingo y el secretario general de la AECID, Juan Pablo de la Iglesia, realizó una gira en abril de 2008 por cuatro países de la región: Haití, Perú, Argentina y Brasil. Trata así de reforzar las relaciones bilaterales e impulsar las relaciones con la Unión Europea. Moratinos, acompañado por Jiménez, visita Venezuela y Colombia el 17 y 18 de junio. En el último de la vicepresidenta, en julio de 2007, visitó Guatemala, Honduras, Nicaragua, Chile y Ecuador.

importantes que tiene México es España, y el bicentenario nos va a permitir mirar hacia delante en esa relación”³¹.

Para dar continuidad a lo aquí escrito, varias entidades vienen encargándose de realizar un seguimiento a las diversas actividades que tienen que ver con los preparativos de los Bicentenarios. En ellas, la Casa de América (<http://www.casamerica.es>), el Real Instituto Elcano (<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal>) y Agencia EFE³² (<http://www.efe.com>), la SEGIB (<http://www.segib.org>) o la Universidad de Alcalá de Henares (<http://www.uah.es>).

Países	Fechas de la independencia	
	Fecha festejos de la independencia	Otras fechas de independencia
Argentina	25 de mayo de 1810 (Primer Gobierno Patrio)	9 de Julio de 1816 (Declaración de la Independencia)
Bolivia	5 de mayo de 1809 (Grito de Independencia en la antigua ciudad de Chuquisaca, hoy Sucre)	
Brasil	7 de septiembre de 1822 (Declarada)	29 de agosto de 1829 (Reconocida)
Chile	18 de septiembre de 1810 (Primera Junta)	18 de septiembre de 1810 (Primera Junta) 12 de febrero de 1818 (Declaración de la Independencia)
Colombia	20 de julio de 1810 (Declaración)	7 de agosto de 1819 (Definición)
Costa Rica	15 de septiembre de 1821	1 de julio de 1823 (El Congreso Centroamericano declara la independencia de España, México y de cualquier otra nación)
Ecuador	10 de agosto de 1809	24 de mayo de 1822 (Batalla de Pichincha)
El Salvador	15 de septiembre de 1821	1 de julio de 1823 (El Congreso Centroamericano declara la independencia de España, México y de cualquier otra nación)
Guatemala	15 de septiembre de 1821	1 de julio de 1823 (El Congreso Centroamericano declara la independencia de España, México y de cualquier otra nación)
Honduras	15 de septiembre de 1821	1 de julio de 1823 (El Congreso Centroamericano declara la independencia de España, México y de cualquier otra nación)

³¹ Declaraciones recogidas por el diario *El País*, el 27 de julio de 2008.

³² MALAMUD, Carlos / ISBELL, Paul / TEJEDOR, Concha (eds.): *Anuario Iberoamericano 2008*. Madrid, Ediciones Pirámide, 2008, que incluye un apartado dedicado a los bicentenarios.

Observación de las Elecciones a la Asamblea Nacional y provinciales en Pakistán: “Un aliento a la democracia”

México	16 de septiembre (Grito de independencia)	27 de septiembre de 1821 (Declaración de la Independencia)
Nicaragua	15 de septiembre de 1821	1 de julio de 1823 (El Congreso Centroamericano declara la independencia de España, México y de cualquier otra nación)
Paraguay	14 de mayo de 1811 (Alzamiento militar)	3 de octubre de 1813 (celebración del Congreso)
Perú	28 de julio de 1821	9 de diciembre de 1824 (consolidada – Batalla de Ayacucho)
Uruguay	25 de agosto de 1825	28 de agosto de 1828 (reconocida – Convención Preliminar de Paz)
Venezuela	5 de julio de 1811 (Firma del Acta de Declaración de Independencia)	

Fuente: *Anuario Iberoamericano 2008*.